

5» El perfil digital: La identidad de la nueva era 4.0

Por: Evelyn Garnica Estrada*



Publicación
de la Corporación
Universitaria
Republicana

Año 9 No. 42 - 2021
Junio / Julio
Bogotá, D.C. Colombia

gaceta republicana

ISSN 2382-400X

2» Un poco de historia constitucional Constitución política de 1991: Conmemoración a sus 30 años

Por: María Camila Gómez Sánchez*

La Constitución de 1991 surge después de 104 años en los cuales nos encontramos regidos por la Constitución política de 1886. Tras tantos años es normal que la sociedad cambiara y por ende necesitara una reconsideración de sus necesidades como pueblo, las cuales debían estar plasmadas en una nueva Constitución.



6» García Márquez en el reino de las sombras

Por: Alejandro Veramar*

Leyendo Gabo y Mercedes: una despedida, el bre-ve texto de Rodrigo García Barcha en el que evoca a sus padres, frente al melancólico final de nuestro inolvidable escritor, pensé en la frase, la identidad son los recuerdos. Pues la vida, cruel a veces, despojó al novelista de su don más preciado: la memoria, esa poderosa linterna que alumbró las noches de su existencia y viajaría hasta los más recónditos parajes de la infancia* para revelar al mundo sus prodigiosas historias.



8» Ryszard Kapuscinski, periodismo y realidad en medio del conflicto

Por: Gerardo Ardila Calderón*

Estaba por cumplir 75 cuando, el 23 de enero de 2007 murió en Varsovia Ryszard Kapuscinski, escritor de más de veinte libros, profesor de la Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano, considerado por muchos como uno de los más grandes periodistas del último siglo y una verdadera estrella de los cronistas



y reporteros de guerra. Otros, también muchos, como debería de ser, han cuestionado su objetividad, pues su estilo literario, que combina datos y sucesos conocidos con relatos, descripciones y sensaciones personales, les genera dudas. Él había decidido que su trabajo no podía encerrarse en la comodidad de las conferencias de prensa donde se presentan las visiones oficiales, sino que se movía a las barriadas, a los frentes de batalla, a los lugares de donde provenían los soldados de todas las revoluciones y de todas las guerras.

10» Desarrollo, evolución, efectos y movilidad de los conflictos por efectos de la gobernabilidad fallida

Biopolítica colombiana, un paro al descubierto.
En apuros e incompleto

Por: Mariano Sierra*
Especial para Gaceta Republicana



7» LA VIDA LITERARIA EN TORNO A EDUARDO CARRANZA

Por: Pablo Uribe Ricaurte*



Nació en el hogar de Mercedes Fernández Rojas y Juanito Carranza Barragán, hacienda La Esperanza en Apiay (Llanos Orientales, Colombia). Vivió sus años de infancia en pueblos del centro de Cundinamarca, entre otros Cáqueza, hasta 1925, cuando su familia decidió trasladarse a Bogotá, donde recibió el título de docente y trabajó como Profesor.

7» ¿Qué es lo que no cabe en un ataúd?

Por: Héctor Peña Díaz*

Casi siempre que me subo a un taxi inicio una conversación con el conductor. Veo su nombre y apellidos en la tarjeta y le pregunto por el sitio que lo vio nacer. Un alto porcentaje se crio en el campo o en los barrios populares de la ciudad. Muchos no recuerdan a su padre, pero casi todos sí, a su madre.

9» DELTA PLUS ¿Un Covid sofisticado?

Representante de la OMS en Rusia:
“Basta con pasar sin mascarilla junto a
una persona infectada con Delta Plus
para enfermar”

Melita Vujnovich respondió a cuestiones sobre la pandemia de covid-19, como la vacunación o la propagación de nuevas cepas, en una entrevista con la agencia TASS.



Melita Vujnovich, representante en Rusia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha explicado este sábado en una entrevista con la agencia TASS por qué las personas inoculadas con una vacuna anticovid tienen que seguir llevando mascarilla.

4» EL PODER DE LA ETICA Y LA ETICA DEL PODER EN MOMENTOS DE CRISIS

La revolución de la ética como principio
en el control social.

Por: Mariano Sierra*
Especial para Gaceta Republicana

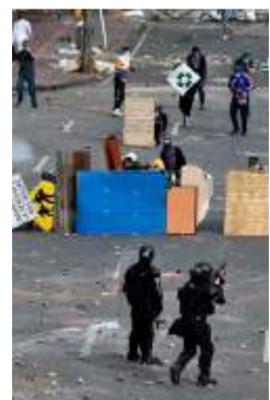


La visualización de la ética a través del devenir histórico ha buscado la liberación como proceso revolucionario ante las presiones a que se ha visto sometida la persona humana. La ética se encamina a actuar en distintos horizontes humanos que lo liberen de su praxis proporcionando los elementos como principios de conducta hacia los demás sin tener en cuenta edad, credos, convicciones, maneras de pensar.

2» Santiago de Cali: las violencias de la política urbana y las respuestas ciudadanas

Por: Gerardo Ardila Calderón*

La visualización de la ética a través del devenir histórico ha buscado la liberación como proceso revolucionario ante las presiones a que se ha visto sometida la persona humana. La ética se encamina a actuar en distintos horizontes humanos que lo liberen de su praxis proporcionando los elementos como principios de conducta hacia los demás sin tener en cuenta edad, credos, convicciones, maneras de pensar.



CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA
REPUBLICANA

Un centro para
la cultura, la
tecnología y el
conocimiento
en el siglo XXI

Oficinas: Cra. 7ª No. 19-38
Avenida de la República - Centro Histórico
Bogotá, D.C. - Colombia

Consejo de Redacción

Carlos Alberto Álvarez Andrade
Simón Santos
Diana Josefina Téllez Fandiño
Ricardo Motta Vargas

Director

Enrique Santos Molano

Editor

Corporación Universitaria Republicana

Diseño y diagramación: Patricia Díaz Vélez

Fotografía: Carolina Sánchez Flórez

Página Web: Milton Gómez



Corporación Universitaria Republicana
Formamos más educadores, líderes, investigadores y profesionales

Personería Jurídica No. 3061 del Ministerio de Educación Nacional. Código Registro ICFES No. 2837 - Nit: 830.065.186-1
Institución de Educación Superior Sujeta a Inspección y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.
<<VIGILADA MINEDUCACIÓN>>

Corporación Universitaria Republicana

Directivas

Rector, Gustavo Adolfo Téllez Fandiño

Vicerrector, Gerardo Vivas Hernández

Vicerrector Académico, Alejandro Castillo Rivas

Decanos:

Derecho, Iván Alfonso Cancino González

Contaduría Pública, Judith Emma Carolina Peñaloza

Finanzas y Comercio Internacional, (e) Judith Emma Carolina Peñaloza

Ingeniería de Sistemas y Ciencias Básicas, (e) Elías Buitrago Bolívar

Trabajo Social, Jazmín Alvarado González

Director de Investigaciones, Rodrigo Plazas Estepa

Secretaría General, Nubia Esperanza Rodríguez Calderón

Asistente de Coordinación Administrativa, Diana Rojas

*Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la posición de Gaceta Republicana ni de la Corporación Universitaria Republicana.



Un poco de historia constitucional

**Constitución política de 1991:
Conmemoración a sus 30 años**

**Por: María Camila
Gómez Sánchez***

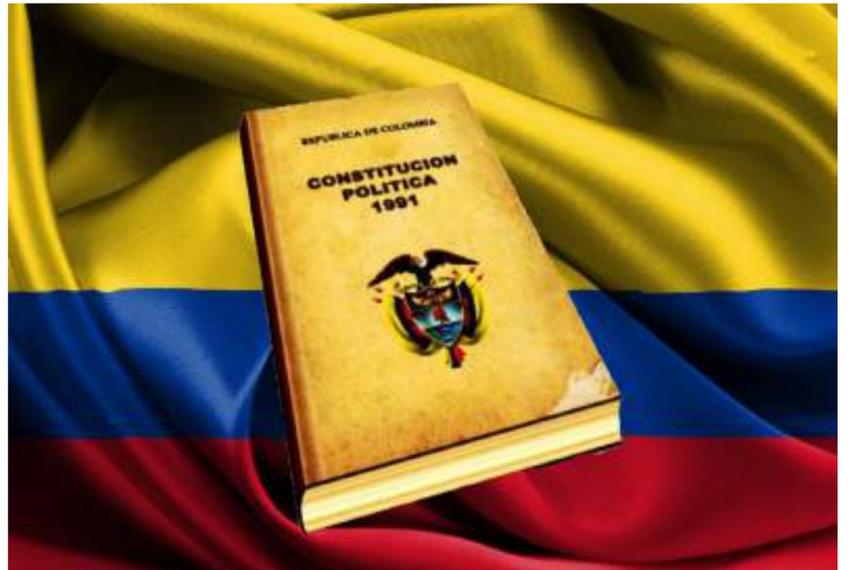
La Constitución de 1991 surge después de 104 años en los cuales nos encontrábamos regidos por la Constitución política de 1886. Tras tantos años es normal que la sociedad cambiara y por ende necesitara una reconsideración de sus necesidades como pueblo, las cuales debían estar plasmadas en una nueva Constitución.

La nueva norma que promete muchas más garantías Constitucionales, tales como más libertades, trabajo, paz y fortalecimiento del tejido social, también le dio un nuevo orden a la sociedad, ya que dejamos de ser un Estado de Derecho para pasar a ser un Estado Social de Derecho, lo cual tiene mucho más en cuenta a la ciudadanía y desde ese acierto fue posible desplegar todo un arsenal para propender por una Carta Magna mucho más justa y equitativa.

Recordemos que antes del surgimiento de la Constitución de 1886, en los tiempos de Rafael Núñez existía un inconformismo por parte del pueblo en lo referido a las agresivas reformas que se querían hacer a la Constitución, llevando a que los guerrilleros de la época no vieran viable una negociación con Rafael Núñez; tras tanto desacuerdo los radicales no tuvieron mas remedio que provocar la guerra en 1885, pero aun así el Gobierno que en su momento era federalista logro contar con el apoyo suficiente por parte de los Estados para convocar la reforma de la Constitución.

La nueva Constitución fue aprobada el 4 de agosto de 1886, y en su momento el presidente encargado de promulgarla fue José María Campo Serrano, quien era el encargado de asumir el poder tras la salida de Rafael Núñez. Hay que precisar que, de un lado, la nueva norma no apoyó el cambio que se quería dar respecto al Federalismo, llevando a que la Constitución conservara la misma división en materia territorial con el único aspecto diferenciador de que aquellas federaciones llevarían el nombre de departamentos.

Por otro lado, la esencia de la Constitución de 1886 sería



centralizar el poder público en un poder unitario (por esto el cambio de las federaciones a departamentos) y persistir con el apoyo de la iglesia católica para utilizar la religión como marco educativo y control de la sociedad.

Esta Constitución no apoyó tampoco las libertades; más bien las mostró como prohibiciones o restricciones que estarían en rigurosa tutela por parte del Estado; tal es el caso del restablecimiento de la pena de muerte, que fue una de las promulgaciones más importantes de dicha Constitución, aunque se especificaba que no podía haber pena de muerte por delitos políticos. Es así que la Constitución de 1886 es la muestra de la aspiración centralista y radical que se quería por muchos en su momento, pero que no solucionó los inconvenientes de paz y orden añorados.

Hace 30 años...

La Constitución de 1886 fue derogada el 5 de agosto de 1991 por nuestra actual Constitución, que es mucho más garantista y evidencia la transformación de la sociedad, que buscaba solucionar muchas de las vulneraciones que no se veían atendidas con la anterior Constitución.

Y aunque llevaría miles de páginas hablar sobre todos los derechos que la Constitución

de 1991 reconoció, es importante resaltar el concepto de libertad de conciencia que se introduce a partir de 1991. ¿Qué sería de una sociedad sin derecho a expresarse en cuanto a cualquier postura? ¿Cómo poder manifestar el inconformismo ante cualquier situación?, hipótesis central para que a partir de “la Asamblea Nacional Constituyente se estableciera la consagración de la libertad de conciencia representa uno de los aspectos fundamentales, lo que se complementa con el derecho de cada persona a profesar libremente su religión en forma individual y colectiva” (Ministerio del Interior Grupo de Asuntos Religiosos; 2018).

Lo que no podemos olvidar

A partir de la Asamblea Nacional Constituyente surge la creación de la Constitución de 1991 la cual es pluralista y defiende este tipo de derechos. El tratadista José Cepeda se pronuncia de la siguiente manera:

“La Constitución protege facetas de la libertad de la religión en otras disposiciones como el artículo sobre la libertad de conciencia y el artículo sobre enseñanza religiosa”

Lo anterior, significó un gran paso en cuanto a la protección de estas libertades (libertad de conciencia y enseñanza religiosa) siendo estas

directamente ligadas con la libertad de culto, procurando que no exista influencia alguna que obligue a una persona a seguir alguna posición religiosa si esto no es lo que quiere en cuanto a sus creencia o gustos.

El Constituyente fue muy cuidadoso al consagrar estas libertades, es por eso que las mismas no son absolutas y sus límites son naturalmente el imperio del orden jurídico, el interés público y los derechos de los demás, lo que nos lleva a tener siempre presente que mis derechos terminan donde empiezan los derechos de los demás. Por ello no podemos olvidar el artículo 95, Numeral 1 de la actual Constitución Política que nos insta siempre a “Respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios”.

REFERENCIA

Ministerio del Interior Grupo de Asuntos Religiosos; 2018 Dirección Investigación: Heider Rojas Quesada Autores e investigadores de la compilación: Andrés Gómez Roldán – Asesor del Despacho Claudia Denisse Flechas Hernández – Contratista- 2018.s.f.

* Estudiante de décimo semestre de la Facultad de Derecho de la Corporación Universitaria Republicana. Integrante del semillero en Teoría Jurídica de la Facultad de Derecho y el Centro de Investigaciones de la Corporación Universitaria Republicana.



Santiago de Cali: las violencias de la política urbana y las respuestas ciudadanas

Por: Gerardo Ardila*



La protesta contra la reforma tributaria y la amenaza de otras reformas que no se compadecían con la situación difícil dejada por un año de restricciones para enfrentar a la pandemia, llevaron a la gente a las calles. Los trabajadores informales de las ciudades, los más golpeados con las cuarentenas y los cierres, no pueden desarrollar sus actividades de rebusque del día a día, como les ha tocado desde siempre y enfrentan el empobrecimiento extremo, el desempleo, la amenaza de la enfermedad, la sordera de la sociedad y los gobiernos que, aunque no eran nuevos para los millones de habitantes de las áreas deprimidas urbanas, se exacerbaban con el contexto de la Covid. Nunca hubo un escenario más claro para demostrar el desmoronamiento total del Estado de bienestar y el impacto de las privatizaciones, la conversión de

los derechos en mercancías y la prioridad de los negocios sobre la vida misma. La respuesta violenta del gobierno nacional a la protesta desató los ánimos reprimidos de los que no tienen nada que perder, quienes se enfrentaron a la fuerza policial con toda decisión. Desde los primeros hechos, algunos analistas llamaron la atención sobre la similitud de las respuestas de comunidades que se consideraron estructuradas y organizadas y recurrieron a explicaciones de injerencia de grupos armados ilegales y saboteadores profesionales, que nunca fueron demostradas.

Por el contrario, hace años que algunos políticos serios, artistas y escritores, estudiosos, activistas, urbanistas, biólogos, sociólogos e historiadores, han dedicado mucho tiempo y páginas para mostrar los peligros de las equivocadas políticas de “desarrollo” urba-

no. Hay propuestas concretas para buscar el equilibrio territorial, la equidad regional y la justicia social espacial, que no han merecido la atención de los arquitectos y urbanistas tradicionales, de los dueños y acaparadores de la tierra urbana, de las grandes empresas constructoras y sus gremios, de los funcionarios y gobernantes complacientes con la segregación y las exclusiones. Hace casi un año y medio culminó un proyecto de análisis de la situación de 12 ciudades colombianas cuyos resultados se publicaron en libros gratuitos de fácil acceso (<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/16930-20201210.pdf>). En el último tomo aparece el foro realizado en la Universidad del Valle, en Cali, con la participación de José María Borrero, Francia Helena Márquez, Marcela Navarrete, David Millán, Hildebrando Vélez, Juan Cami-



«2 lo Cock y Fernando Urrea. Algunas de sus ideas y el prólogo a ese volumen ayudan a plantear que lo que ocurre hoy en Cali y Bogotá es el producto de su historia y no la consecuencia explosiva de una conspiración internacional.

Hace cien años, en 1920, empezó el presente de Cali, basado en un crecimiento acelerado y una expansión constante e innecesaria y, con ese crecimiento, llegaron los problemas de las grandes ciudades: entre otros muchos, la especulación inmobiliaria; la destrucción ambiental y el detrimento del paisaje; la transformación de los ríos en canales para secar sus áreas de inundación, con los consecuentes problemas de desecación y desabastecimiento de agua; la producción de miles de toneladas diarias de desechos sólidos y escombros de construcción y demolición usados para rellenar los pantanos y humedales; el individualismo y la competencia que destruyen los lazos de solidaridad y reciprocidad de la vida comunitaria; la inseguridad y las violencias de todo tipo. Desde hace cien años en Cali tomó fuerza el predominio de los intereses privados que sobreponen la rentabilidad del suelo al bien común de respeto y protección de la vida. En eso, tal vez los caleños no son muy originales, pero la medida en que esos intereses han cooptado al Estado sí es muy propia de la vida en Cali, donde las élites tienen el poder de influir en el cambio y adecuación de las normas, en el acceso al empleo público, en las posibilidades de tener una vida.

Cali es una de las grandes ciudades de Colombia, con cerca de 2'228.000 habitantes y una región metropolitana de hecho. A mediados del siglo XX fue una ciudad muy particular en el imaginario de la nación colombiana: ostentaba una pretensión de civismo y participación ciudadana que no tenía ninguna otra región de este país. Florecían las artes con un manajo de artistas que descollaban en el teatro, cine, música, pintura, novela y crítica nacionales; este movimiento encontraba en la Universidad del Valle un hervidero intelectual de libertad y acción transformadora. Atrás de esa imagen ideal había una realidad distinta: Aprile-Gnisset la ha descrito como una hacienda con una ciudad propia. Una élite de propietarios de tierras decidió convertir terrenos que serían áreas de conservación de humedales y pantanos vinculados con la dinámica de la cuenca del río Cauca en áreas de vivienda para migrantes y desplazados, sin importar los riesgos ni las deficientes condiciones de vida a las que se sometía a los nuevos pobladores.

Se “secaron” los humedales con rellenos de escombros y basuras y se vendieron grandes extensiones por metro cuadrado para proyectos inmobiliarios; el río Cauca y sus afluentes quedaron presos tras jarillones y diques que buscaban mantener secos los terrenos para la expansión urbana. Hasta esos pantanos se llevaron vías nuevas para facilitar la apertura de negocios con el precio del suelo, que Borrero explica cómo se disfraza de operación técnica gracias a las “falacias de la Lonja y de Camacol” que llaman “progreso urbanístico” a toda expansión horizontal, que nunca menciona los impactos irreversibles de la destrucción ambiental y de la injusticia social. Los bosques, los humedales y sus dinámicas, los suelos productivos se van sellando con la fuerza de la ambición y el desprecio por la vida. Aun hoy Cali tiene el riesgo permanente de desabastecimiento de agua y sobreexplotación de algunas fuentes. Mientras tanto, sin poner en riesgo el modelo de crecimiento expansivo y la generación de tanto dinero con el que no contaban algunos pocos ciudadanos, se deciden acciones paliativas, que justifican inversiones públicas y salarios oficiales, pero que nunca toman decisiones definitivas ni aplican correctivos reales. Los nuevos ocupantes de estas zonas quedan atrapados por su

necesidad de mejorar la vida para sus hijos y descendientes; ponen cada centavo de su trabajo y poco a poco descubren el engaño del que fueron víctimas. Lejos estaban del paraiso que les habían mostrado al venderles y no tenían a nadie para reclamar por las estafas.

Estas comunidades nacientes de migrantes y desplazados son fácil presa de los procesos de violencias asociadas al narcotráfico y otras industrias criminales del conflicto armado. El surgimiento y afianzamiento de las cadenas de producción y distribución del narcotráfico en Colombia tienen una relación directa con las políticas públicas vinculadas a la tierra, no solo a la tierra rural sino, muy en especial, a la tierra en las áreas urbanas. La segregación socio espacial y su correlato, el racismo, definen a Cali como mostraron Márquez, Cock, y

La respuesta violenta del gobierno nacional a la protesta desató los ánimos reprimidos de los que no tienen nada que perder, quienes se enfrentaron a la fuerza policial con toda decisión.

Urrea en este foro, al punto de que parece algo natural para las élites y las clases medias caleñas. Estas son formas de violencia que solo se pueden cambiar si las cuestionamos y dejamos de considerarlas como algo “natural”. La violencia estructural que naturaliza la exclusión, la desigualdad, la segregación, les arrebató a millares de personas las posibilidades de tener un futuro; inclusive cercena las posibilidades de soñar con un futuro. Y cuando uno no puede soñar, ya está muerto.

Al oriente de la ciudad vive la gente de piel oscura. Los analistas hablan de una racialización de las poblaciones de origen indígena y africano en esta ciudad que, al tiempo, cada noche muestra con orgullo la fiesta y la opulencia en su centro blanco. Las personas que llegan a esas zonas de la ciudad son desplazadas de otras partes, víctimas del conflicto armado colombiano. Francia Márquez lo dice en una frase directa: “La gente negra que llegó al jarillón de Cali era la que vivía en el norte del Cauca, y las tierras del norte del Cauca se las quitaron a esa gente para sembrar caña”. La mayoría son mujeres (afrodescendientes, indígenas y campesinas pobres) con sus hijos jóvenes sin posibilidades de cambiar su vida de pobreza: la ciudad solo les permitirá la subsistencia, en el mejor de los casos. Los trabajos a los que pueden aspirar son los mismos que deben atender desde que fueron traídos esclavizados a América. En Cali viven también las familias que basan su bienestar en el despojo de las tierras del norte del Cauca y en las herencias hacendatarias sobre las que han construido su poder y su prestigio.

La tercera parte de la sociedad caleña es afrodescendiente; Cali es la ciudad que más gente afro tiene en América Latina después de Salvador de Bahía y la ciudad ha organizado su geografía para separar a la gente por su color y por su origen étnico y cultural. Al oriente, en Aguablanca, se supone que están las partes peligrosas de la ciudad, según el imaginario caleño de la parte



blanca; y es allí en donde vive esa “gente peligrosa”, la gente de esa parte de la ciudad que no tiene alternativas. Francia Márquez lo describe con toda la claridad posible, narrando la ruta del despojo desde el arrebato de sus tierras de origen para sembrar caña o palma, hasta su llegada a Aguablanca. Y, tal vez, se podría seguir el relato hasta cuando sus hijos mueren en medio de la guerra cotidiana de los muchachos tratando de “hacerse una vida”. Las terribles tensiones entre estas partes de la sociedad caleña se expresan en las violencias mortales de las primeras semanas de junio del 2021. No son el producto de ninguna confabulación sino el fruto de la injusticia, el racismo, el clasismo, la arbitrariedad y el engaño convertidos en algo “natural” para los afortunados y poderosos.

Cock describe una verdad terrible: que en los últimos diez años en Cali murieron asesinadas cinco personas cada día, demostrando que Cali es una de las ciudades más violentas del mundo; pero lo más aterrador de las noticias de Cock es que los agresores y las víctimas son jóvenes de los barrios más pobres de la ciudad, quienes

deben jugarse la vida: o matan o mueren y deben ser violentos para poder vivir. Es un efecto de la segregación y del racismo, de la violencia social naturalizada. ¿Se puede pensar en la paz sin transformar esas violencias estructurales? No hay posibilidades de construcción de la paz estable si no se entiende que hay millares de jóvenes que no tienen opción, que no tienen alternativas para poder vivir, que deben morir jóvenes. En otra frase aterrador, Fernando Urrea dice que los blancos llegan a viejos en Cali, a diferencia de los afrodescendientes que deben morir jóvenes. ¿Entendemos lo que está pasando en Cali? Ya veremos también el caso de Soacha y de Kennedy, en Bogotá. Ojalá no estallen las bombas de tiempo de Popayán, Cúcuta, Cartagena, Pereira, Buenaventura, Barranquilla. Tenemos que entender lo que pasa en Medellín, Santa Marta, Montería, Florencia. Historias propias producto de la misma política nacional.

En Cali las acciones colectivas que pueden conducir a la transformación están en curso. Hace tiempo se iniciaron con la fuerza profunda de la música, los ritmos y los textos que resaltan la “belleza de mi gente

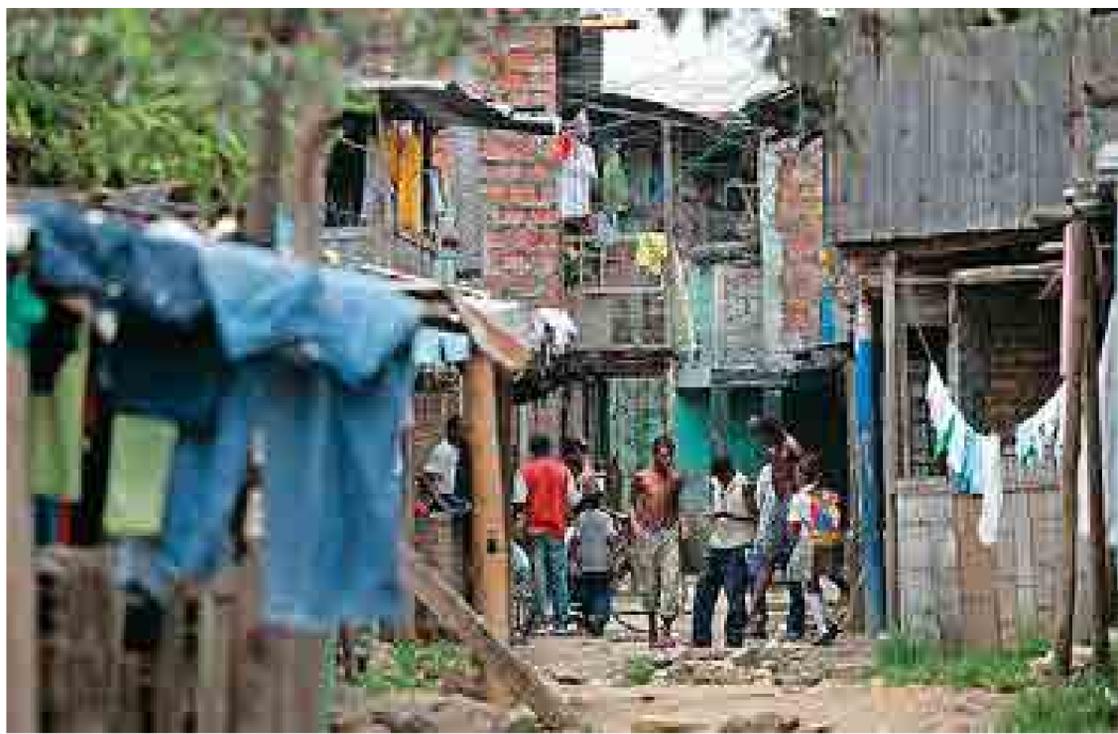
negra” y que invitan a pensar la vida de otra manera diferente a la de las obsesiones del consumo, el individualismo y la competencia. Organizaciones de mujeres que construyen una sociedad diferente a la violenta propuesta patriarcal blanca y rica, trabajan tejiendo redes que enseñan a otras mujeres, a sus niñas, a sus hombres, a vivir con base en otros parámetros de existencia. Nuevas ciudadanías ejercidas por hombres y mujeres que reclaman respeto, el derecho a la diferencia, la posibilidad de encontrar en el amor la fuerza para construir Cali para todas y para todos. Hay grupos de jóvenes que se asocian con los viejos luchadores sociales para plantear nuevos mecanismos de participación ciudadana. Ahí está la única posibilidad, en el fortalecimiento de la democracia, el camino para la superación de la segregación y el odio.

La mayoría de las organizaciones y grupos de trabajo caleños y del Valle del Cauca han ido descubriendo que la vida no funciona por estancos, sino que todos los sueños forman parte de una sola búsqueda del cambio. La defensa de la vida es integral y, por tanto, implica defender los derechos

de los animales, de los ríos, de los bosques, con la misma intensidad con la que se defienden las opciones vitales de los seres humanos. Para lograr superar las crisis que la sociedad enfrenta hoy, la pandemia, la pobreza, la exclusión, la segregación, la ignorancia, el individualismo, la pérdida de libertades, la destrucción y contaminación de la naturaleza, se requieren acciones pequeñas, las cuales aparecen listadas en los documentos y comentarios de este foro. Los participantes han hecho un gran trabajo; a los gobernantes, los políticos, los líderes sociales, los académicos e intelectuales, a los maestros y a los estudiantes, a las personas que se asocian en organizaciones locales, les compete estudiar estas reflexiones y adoptar, si les entusiasman, algunas de estas propuestas, para ayudar a convertirlas en un nuevo modo de vida, el que soñamos y que nos anima.

*Antropólogo y escritor
Revista Encuentros

g1



EL PODER DE LA ETICA Y LA ETICA DEL PODER EN MOMENTOS DE CRISIS

La revolución de la ética como principio en el control social

Por: Mariano Sierra*
Especial para Gaceta Republicana

Esto pensaba santo tomas... Si al pueblo le toca el derecho de elegir su rey, sin injusticia, puede el pueblo destituirlo, o recortar su poder, si abusa tiránicamente.

La visualización de la ética a través del devenir histórico ha buscado la liberación como proceso revolucionario ante las presiones a que se ha visto sometida la persona humana. La ética se encamina a actuar en distintos horizontes humanos que lo liberen de su praxis proporcionando los elementos como principios de conducta hacia los demás sin tener en cuenta edad, credos, convicciones, maneras de pensar. Cuando vivimos apegados a ciertas convicciones como que yo soy mejor y veo siempre en los demás los errores, es cuando nos esclavizamos por creer que somos superiores. La ética nos va permitir liberarnos de esos juegos de tronos interiores que hacen difícil la vida a los que hacemos resistencia con la fuerza de la resiliencia-

En el orden de la injusticia al cual vivimos tutelados, la ética asume su rol humanista del comportar recto. Vivimos en un mundo de velocidad sin mucho arriesgarse. La ética nos permite que lo obtenido se haga con coherencia al estilo de la vida honesta, donde la gratuidad no impere haciendo que el esfuerzo responsable conduzca a obtener lo deseado. El poder de la bioética sublima toda estructura social impactando las fronteras de una conciencia transparente que se intenta politizar con tóxicos emanados de quienes buscan cercenar una justicia rebelde y sana.

Existe en el ser humano una actitud de víctima, viendo verdugos por todos los lados y en todo momento, a sabiendas que los verdugos calificados como grandes leviatanes políticos y algunos sociales. Debemos eludir los sacrificios y sumarnos a la práctica de la acción basada en lo justo, en la defensa de los hechos que proponen evitar desigualdades. La vida humana comprende tendencias para resolver las diferencias sociales a fin de crear barreras o fronteras donde la división lleva a la agresión, al marginamiento. Es más, se producen leyes que agravan las diferencias, que estructuran las clases sociales. Quienes ostentan el poder son los clásicos generadores marginales para hacer suya él divide y Reinaras. Contrario sería no ver diferencias ni clasificaciones, pero en el reino del orgullo y la mentira todo se vuelve un acoso sobre los más débiles, donde la inquisición renace dando vida a mandatarismos de terror, miedo y autoritarismos-

La sociedad actual no converge bajo espíritus de solidaridad y los pocos grupos que acuden a este principio se pierden en los laberintos del querer, del deseo. La ética solidaria es la voz que clama la unidad, que clama horizontes liberadores de injusticias, de desprotección, hacia un reconocimiento donde no existan excluidos por ninguna razón, donde no tengan cabidas las sociedades intoxicadas, en descenso, de la decadencia, del riesgo, de la ignorancia, entre otras., propias de regimenes donde gobiernan los satanes de Dante.

Solidaridad es expresión de no violencia, pero también es expresión de unidad de voces a quienes se les desaloja de sus derechos por aquellas estructuras neoliberales y globalizantes conformando cordones de miseria extrema. El impe-

rio ético enfrenta las malas administraciones y Colombia es una de ellas, a tal grado que no es forzoso decir que en Colombia gobierna la corrupción y la mentira con idiotas útiles en medio de idiotas útiles, dentro de una fallida democracia que se convierte como lo está en el principio de una tiranía con violencia y muerte por medio de los escuadrones de la policía civil que hoy el gobierno está estructurando con más fuerza, en vez de estructurar la educación que esta al garete.

El imperativo ético no recurre a la fuerza, él se guía por el servicio a los demás enfrentando las desigualdades y a los poderes detractores en un contexto de no agresión. La ética asume los conflictos y los puede incitar, llevar a rebelarse como fuente de transformación. Esta transformación no es otra cosa que actuar con respeto ante los demás buscando en cada relación roles de tolerancia, de entendimiento, nunca de compasión. Una manera de asumir estos roles está en pensar siempre en la convivencia, lo que se logra bajo el imperio de normas, de valores, de ideales, eludiendo la mentira y las telarañas que fabricamos para disfrazar hechos o comportamientos como mecanismos de defensa para conservar poderes y autoridades.

Jesús se enfrentó a los poderes de su época sin hacer uso de la violencia haciendo enfática su palabra, su amor, su verdad, el don de servir y la transparente de su vida. Actuar éticamente es indignarnos contra los esquemas destructores de la dignidad, denunciando procesos dominantes, pero también anunciando políticas de liberación social, política, Cultural, religiosa para convertir esa liberación en fuente de esperanza, en opción para los más desfavorecidos.

El imperativo ético conduce al reconocimiento de los derechos de las personas, de los excluidos, de los desplazados y a la protección de la naturaleza y su logro se hace amando lo justo., lo honesto y lo digno desistiendo de todo instinto de maldad, abogando por los niños, las mujeres luchando por la liberación de los más marginados, haciendo eco en la lucha

contra toda diferencia donde se irrespete las formas de pensar, y el respeto a la ecología y el mundo animal.

El proceso ético no se queda en palabras, en simples conceptos, sino en prácticas que haga realidad el querer buscando que se ejerza una política justa, una comunicación veraz, un compartir de dialogo fraterno donde se proyecten acciones para que cada actividad social tenga el sello del servicio, y las relaciones entre los hombres y estos con la naturaleza sea diáfana en aras de la conservación de los valores y los principios fundamentales.

La ética promueve principios para que el hombre sea más de lo que es, esto es ser más humano, explotando su potencial en aras de una sociedad prístina. La ética es universal, es un asunto de primera línea, en ella no se pueden mirar casos aislados ni excluye a nadie. En la ética el factor humano es el elemento esencial pues es el hombre el impulsador y transformador del mundo.

La ética no puede pasar por alto las implicaciones sociales, ni las políticas, ni las religiosas, ni las ecológicas. Ni las culturales, ni las económicas, ni la justicia, pues en cada uno de estos sectores esta incurso el hombre que merece ser tratado con la dignidad que le es propia.

Se lesiona a la ética cuando no aceptamos el llevar a cabo los compromisos con honestidad, cuando desconocemos los acuerdos argumentando falacias sin sentido, contradiciendo posiciones con inmoralidad bufónica. Con Este actuar innoble el país queda en deuda con la sociedad al llevar el gobierno actos bajo complejidades corruptas que causen malestar social.

La crematomanía y el poder dañino, hacen decrecer los valores, la ética se vuelve contracorriente, prima toda clase de excusas dando rienda suelta a los egos llevando a ascender las manías del orgullo. Comportarnos y gobernar en la democracia exige un complejo marco conceptual de valores éticos única forma de establecer conductas con liderazgo bajo premisas de bien común. En esa dinámica la ética será de otro modo un conductor de

juicios, guiando sentimientos que evite intereses personales. El objetivo ético siempre será vinculante en el orden político y social dentro de un marco histórico, reflexivo, constructivo, participativo y dialectico que pondere debates críticos en aras de eliminar agresiones a la dignidad, siempre con respeto.

El imperativo ético participa de todo ser viviente. Jesús. el prohombre divinizado- humanizado realidad de la génesis ética como una verdad, una justicia un amor, una liberación. Pero ese Jesús ético es desprovisto de dogmas. de panegíricos encantadores. Ese Jesús ético es el Señor de la

vida, de los evangelios, es el Jesús que combatió todas las estructuras opresoras y dominantes como la ley y principios religiosos violadores de la conciencia del pueblo, que hoy perduran desafiantes que sobrepasan los agujeros negros de la maldad. Cuando dejamos de practicar los valores y principios surge la violencia y la violación de todo derecho humano. Y es cuando la ética estalla en implosiones y explosiones megas. Dante nos alecciona diciendo que... A la mitad del viaje de nuestra vida me encontré con una selva oscura por haberme desviado del camino recto.....

La ética de Jesús fue una ética que revoluciono el interior del hombre, que modificó e introdujo principios de amor, de vida por encima de cualquier religión, o ideología El penetro con acciones de paz, de cambio, de entendimiento, de acogida, de servicio y de crítica contra lo que funcionaba mal llevándolo a enfrentar toda clase de conflictos, hasta ocasionarle la muerte.

No se debe exhortar la ética, sino que hay que llevarla a la vida en medio de toda oposición, desafío, afrentas y de todo desarrollo de poderes clasistas controladores del pensamiento y las luchas liberadoras. La ética surge para contrarrestar el nacimiento de creencias ideológicas o religiosas y de todo régimen que obstruye el devenir histórico del hombre y la naturaleza con impecable saña.

La ética también surge para desenmascarar la doble moral y a quienes haciendo uso de

antivalores buscan desaparecer las buenas costumbres en la rectitud de la política, de los negocios, en la rectitud de cada disciplina profesional, en la rectitud de las entrañas de la familia, de la amistad, en los ambientes donde se imparte formación, allí donde a las virtudes puras se les impiden edificar una sociedad justa, humana, sin levantar torres de babel por donde ascienden escalas de miseria y poder. Visualizando el nefasto presente Las tormentas de las crisis que bañan los horizontes del mundo son una oportunidad para asumir retos desde los protocolos positivos de toda conciencia moral y la respuesta es la ética en ese concierto de compromisos sociales.

En momentos de crisis, es ineludible que repensemos las relaciones con los otros, pues ellas desbordan una dimensión cósmica para lograr mejores formas de vida. Todo principio es pilar del actuar del hombre y como tal se convierte en una ley universal. El hombre en su conformación bio, está lleno de atributos donde se desplazan valores que a la luz de sus capacidades de inteligencia fluyen aquellas virtudes dianoéticas que le dan fuerza a la razón para superar contingencias. Vemos hoy como fracasan naciones, sociedades decaen, instituciones desaparecen y su origen no es otro que el desvío de gobernabilidad, de desconocer las raíces de los atributos, en cabeza de quienes están al frente de sus destinos organizacionales y nos olvidamos de buscar la dialéctica de lo que debe ser una excelencia institucional, social y política.

Con el cuento evolutivo de que debemos estar presentes en el devenir histórico actual, se quiere deformar la capacidad de pensar, opinar, enjuiciar, actuar y decidir llevándonos hacia conductas paternalistas sociales, políticas y espirituales. El paternalismo crea dependencia, influye, impide ver la realidad, conduce ideológica y espiritualmente, induce al voto. El paternalismo frena y omite posturas éticas, moldeando la identidad como persona con seducción y engaño. Aun su existencia, avanza una juventud hacia el

destete y la depuración desde caducas ideas toxicas ancestrales frustrantes. El paternalismo arcaico crea patrones de conducta cuya Genesis es la familia. Esto indica que las familias deben desarrollarse ante el mundo actual, para permitir roles donde la familia forme, cree, investigue, critique, y fije sus posiciones personales con principios sólidos que le son las bases para la vida futura de su familia. W. Ospina nos hace ver como en el pasado aquellos que creíamos ignorantes lograron sus bases formativas y hondas sabidurías brotando de sus almas en contacto con la realidad. Y su espíritu creador, como nuestros campesinos de hoy.

La ética prioriza su tarea para cerrar brechas que las relaciones de las personas generan, esto es, descontaminar la sociedad y al gobierno de antagonismos, contradicciones y opúsculos viciados de malestar social. Un país no logra sus propósitos, si las políticas de las intervenciones humanas se encuentran intoxicadas, indigestadas mentalmente, por fuera de principios que desarrollen acertados entendimientos. Compete a directivos, políticos, gobernantes, administradores y a cada miembro de la sociedad arrogarse valores de respeto. Napoleón nos dejó este legado...Las buenas ideas están impregnadas de sentido práctico y de dinámica real de un buen gobierno....

Hoy rige un colapso de principios donde se deben imponer purgas de depuración en el manejo de funciones ante una sociedad cansada de tanto malestar administrativo no proclive, que frena el avance del desarrollo creando ambientes internos de malas intenciones y sus supuestos enfrentamientos inútiles. Esto que hoy sucede abre brechas que a veces no sabemos cuándo comenzaron, pero si sabemos que proscritos son dados a ambientar la mala cizaña, que solo merece el accionar de la ley con su rigor sentenciador, para evitar el ser pillito no paga.

No habrá reactivación alguna si no se cumplen y se acatan las órdenes. El comportar inane bloquea el orden racional, exigiendo al estado como gran intruso y principal violador constitucional de la ética y a la sociedad desviada para que ejerza control en sus justas peticiones, evitando que malévolos lleven a buen término la justicia social que añora una sociedad ofendida por los desmanes irracionales de la democracia fallida. El perfil del trato inhumano es el que perfila el estado para sus ciudadanos. Si hay honestidad, desde el presidente, deben abdicar. Ante el olvido que somos que queda...un poco de vida para contarlo... Resistiremos ... *ééé*

Finalicemos esta reflexión con el pensamiento ético de un ilustre teólogo. "La ética es la profunda vivencia de sentido personal y social desde la cual las personas y comunidades se estructuran y desarrollan como tales "y añade "La ética se desenvuelve en un proceso donde se valoran los caminos de la humanidad e inhumanidad para implementar los primeros y desechar los segundos.....



El perfil digital: La identidad de la nueva era 4.0

Por: Evelyn Garnica Estrada*

La era digital ha abierto innumerables vías para la difusión del conocimiento donde los principales actores son quienes producen este conocimiento y quienes lo consumen, por esta razón, como productores y consumidores de información y contenido en general, tenemos una identidad digital, pero ¿de qué se trata esta identidad?, estimados lectores se trata de la huella que todos dejamos en el uso y en la interacción en los medios digitales, es todo lo que una persona manifiesta en el ciberespacio incluyendo sus actos y la forma en la que es percibida por los demás en la red. Esta identidad digital también es muy conocida como la identidad 2.0 y provee el perfil de cada persona que tiene algún grado de conectividad que puede ser de consumo o de producción, cuando es de consumo de información, es cuando hacemos consultas en internet, búsquedas en general, descargas de contenido, etc. Cuando se trata de producción de contenido o información es cuando subimos contenido a la red, archivos, creamos perfiles con nuestra información en redes, sitios web, portales, etc.

Bajo estas dos vías, consumo y producción, como usuarios digitales ya tenemos un perfil que en la mayoría de los casos se trata de un perfil personal y a lo que me refiero es que existe un gran número de redes sociales donde compartimos nuestra información, estilos de vida, comentarios, pensamientos, opiniones, gustos, entre otros. Sin embargo, estos perfiles también son usados con otros propósitos, como laborales, profesionales y académicos y es válido dentro del ecosistema digital al que pertenecemos.

Cuando nuestra actividad es profesional, académica y además de investigación, hablamos de la identidad digital del investigador, definida como “el perfil del trabajo que realiza el investigador para ser identificado y reconocido en un contexto digital, esto se logra mediante el uso de identificadores, la difusión de resultados de investigación en redes y diversas plataformas”.

Como investigadores, el objetivo del perfil digital debe representar la reputación, y aquí hablamos puntualmente sobre reputación científica, que es el prestigio de un investigador gracias a la calidad e impacto de sus resultados de investigación, el prestigio digital en un contexto profesional o relacionado con el lugar de trabajo se utiliza para describir la contribución de una persona que aporta valor a su entorno.

Otros elementos determinantes del perfil digital son la relevancia y visibilidad, dos elementos que colaboran con la creación de marca personal del investigador como impulsor y profesional de la ciencia. Esta marca personal permite establecer relaciones con otros investigadores, ser más visibles, hacer que se proyecte una imagen de mayor o menor relevancia ante el resto de la comunidad científica; es así como tener una buena presencia online es como tener una hoja de vida o curriculum vitae siempre visible al mundo.

Ahora, este perfil digital tendrá más peso cuanto mayor sea la incidencia del ecosistema digital, directa o indirectamente, en la recolección de evidencias para establecer los indicadores que midan el impacto de la producción científica, y que acaban siendo parte de cualquier sistema de evaluación personal, institu-

cional o seguramente de algún ranking.

En Colombia, es MinCiencias el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, la entidad encargada de gestionar los indicadores de la producción científica del país de parte de los grupos de investigación y por su puesto de cada investigador. De hecho, para Minciencias tenemos un perfil digital que es el CvLAC, (Currículum Vitae Latinoamericano y del Caribe), se trata de una plataforma para registrar el perfil académico y profesional, así como la producción científica de cada persona.

La información que se registra en el CvLAC esta relacionada con el perfil académico (estudios), experiencia laboral, además se registra la producción científica como de nuevo conocimiento (producción bibliográfica), desarrollo tecnológico e innovación, apropiación social del conocimiento y estrategias para el fomento de la ciencia, la tecnología y la innovación, todo esto acorde a los lineamientos definidos por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (MinCiencias).

Así como MinCiencias que nos ofrece el CvLAC y GruposLAC, como portales de consolidación de la información de investigación a nivel nacional, existen otros sistemas que nos ayudan a consolidar los perfiles digitales desde una perspectiva académica y profesional:

- **ORCID (Open Researcher and Contribution ID)**
- **Researcher ID**
- **Scopus Author Identifier**
- **Publons**
- **Google Scholar**
- **Mendeley**

Como vemos existen diversos sistemas o plataformas, algunas de ellas funcionan de forma articulada, existe una interoperabilidad que cada vez se

ha incrementado con la masificación del ecosistema digital y para garantizar tener presencia en estas redes presentaré algunas recomendaciones para formalizar el perfil digital.

1. Elección y formalización del nombre de investigador

En Colombia y en Latinoamérica, a diferencia de los países anglosajones, usamos primero el apellido del padre y luego el de la madre, y muchas veces también un nombre de pila compuesto. Pero no siempre es así, a veces solo se usa un apellido, un solo nombre, las iniciales, etc... y cuando se firman las publicaciones o producción bibliográfica, muchas personas varían la forma de firmar, lo que no es recomendable.

Los autores que firman siempre con el mismo nombre se pueden referenciar con mayor efectividad en los buscadores, y en las bases de datos en general. Por ello, su normalización es un aspecto muy relevante para la Web.

IraLis (International Registry of Authors-Links to Identify Scientists) es un sistema de estandarización de las firmas de los autores científicos y permite registrar y formalizar las firmas de cada autor.

2. Creación y mantenimiento de un perfil en ORCID

Aunque se haya elegido un nombre especialmente diferenciador y se use consecuentemente, no existe garantía de que no vayan a darse situaciones de ambigüedad con otros investigadores. Por ello, es necesario asociar a cada investigador un identificador digital persistente que lo distinga del resto. El identificador universalmente aceptado y cada vez más solicitado por revistas y otros sistemas para identificar a un investigador es el identificador ORCID (Open Researcher and Contribution ID).

Este identificador consiste en un código de 16 dígitos, proporciona también un perfil curricular donde alojar toda la producción científica de un autor, que permite enlazar y sincronizar con otros perfiles personales de investigador (Researcher ID, Scopus ID, My Citations Google Scholar, etc.).

3. Creación de perfiles en diferentes plataformas

Google Scholar es un buscador de Google enfocado y especializado en la búsqueda de contenido y bibliografía científica-académica, pero también

es un sistema de perfiles de investigadores que proporciona un índice H que es un sistema de medición basado en el conjunto de los trabajos más citados de un investigador y en el número de citas de cada uno de estos trabajos.

ResearchID es un identificador único creado por Thomson Reuters (ahora propiedad de ClarivateAnalytics) Los servicios de ResearchID permiten a los investigadores crear un identificador personal (ID) estable, que pueden colocar en cualquier lugar: páginas personales, CVs, etc. El identificador vincula a un espacio de trabajo personal que automáticamente actualiza la información de citas, etiquetas y claves generadas por el usuario e información clave que puede compartirse con el público o mantenerse como personal.

ResearchGate es una red social en Internet y una herramienta de colaboración dirigida a personas que hacen ciencia de cualquier disciplina. al mismo tiempo, es un repositorio de publicaciones. Funciona como perfil de autor, ya que permite incluir información personal, de contacto y de intereses de investigación, además de las publicaciones y los proyectos.

Academia.edu es una red social académica que tiene como objetivo conectar científicos, ofrecerles una plataforma para compartir sus trabajos de investigación y facilitarles el seguimiento de los artículos que son relevantes para sus campos de estudio.

Scopus es una base de datos bibliográfica, de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas, también ofrece herramientas bibliométricas para evaluar el rendimiento de publicaciones y autores, según las citas recibidas por cada artículo.

Publons es un servicio web gratuito de registro, verificación y reconocimiento de actividades académicas relacionadas con la revisión por pares y la edición de publicaciones científicas.

Existen bastantes plataformas y lo importante es revisar la prioridad, y desde nuestro sistema nacional de ciencia tecnología, a través del CvLAC, se ha agregado un modulo para registrar las redes e identificadores a los que pertenecemos y esto nos da una ruta para determinar a cuáles debemos pertenecer.

*Docente Investigadora
Grupo GIDIS



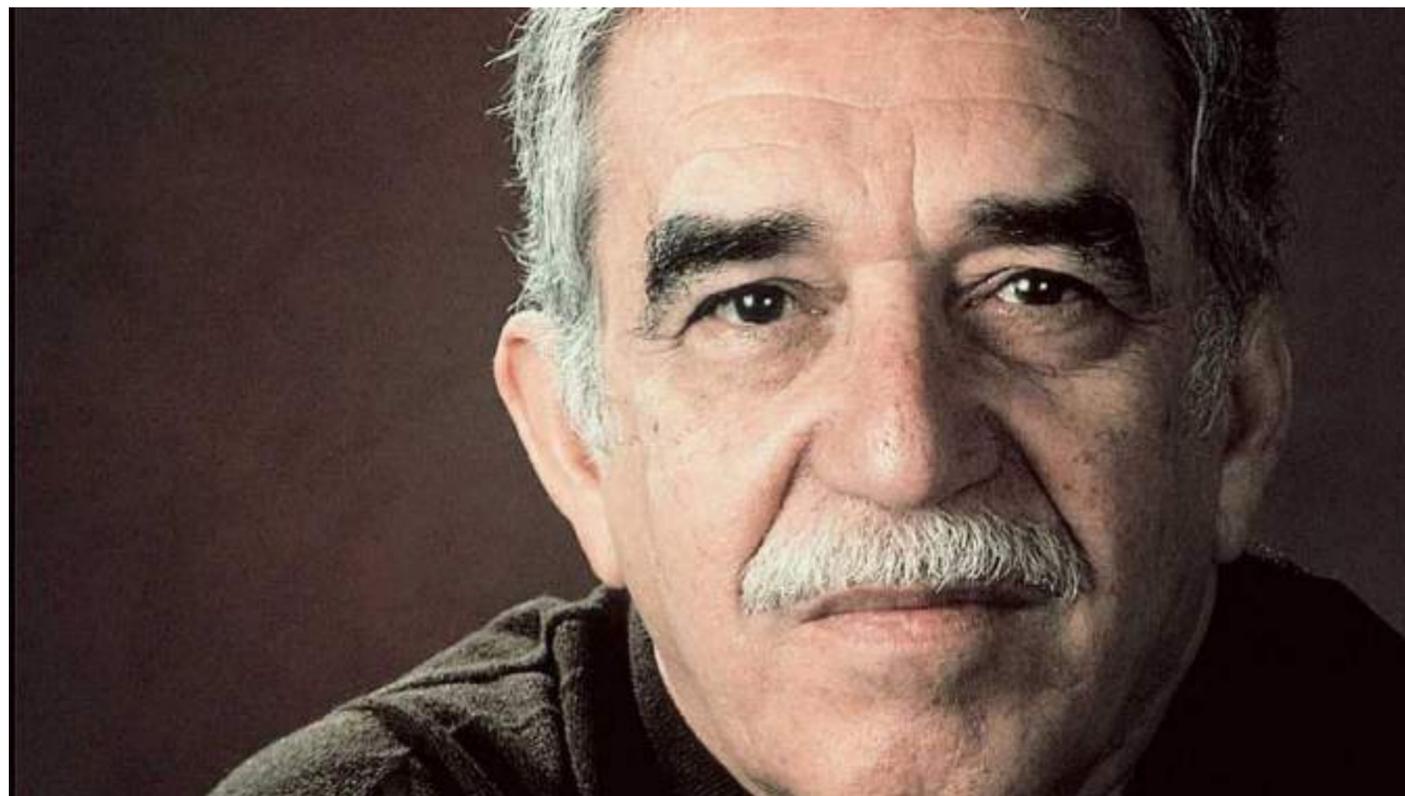
¡No solo se trata de crear las cuentas, es importante actualizarlas! Al actualizar la información del perfil digital se gestiona correctamente la identidad y se propende a la visibilidad en la comunidad científica y en la sociedad digital.

«1

García Márquez en el reino de las sombras

Por: Alejandro Veramar*

Leyendo Gabo y Mercedes: una despedida, el breve texto de Rodrigo García Barcha en el que evoca a sus padres, frente al melancólico final de nuestro inolvidable escritor, pensé en la frase, la identidad son los recuerdos. Pues la vida, cruel a veces, despojó al novelista de su don más preciado: la memoria, esa poderosa linterna que alumbró las noches de su existencia y viajaría hasta los más recónditos parajes de la infancia* para revelar al mundo sus prodigiosas historias. La peste del olvido oscureció su privilegiada mente, perdido como un fantasma en una noche sin fin ni siquiera podía señalar las cosas con el dedo. Es patético lo que cuenta su hijo, como se hunde irremediamente en un mundo sin palabras, lucha contra una fuerza superior que le impide dar un paso hacia lo que quiere. («Algo se había desadaptado en su estructura material de hombre firme; algo que las otras veces había funcionado normalmente y que ahora le estaba martillando la cabeza por dentro con un golpe seco y duro dado por unos huesos de mano descarnada, esquelética, y le hacía recordar todas las sensaciones amargas de la vida»¹.) En cierto modo García Márquez murió unos años antes de que su corazón se detuviera ese 17 de abril de 2014. El que vivió esos años era un hombre que



había perdido la gracia, un sol oscuro se había aposentado en su cerebro y allí se quedaría esa nueva noche como un búho en la rama de un árbol. García Márquez fue para generaciones de latinoamericanos una referencia ineludible, para muchos de nosotros una guía del sentido común, de la irreverencia frente al poder y en Colombia, desnudó la hipocresía, la violencia de las élites y los modales fatuos de la dominación cachaca. Como una especie de vidente terminó pareciéndose a sus personajes. Su decadencia y su final están llenos de coincidencias con El otoño del patriarca, El general en su laberinto y por supues-

to Cien años de soledad. En el primero que se transformó fue en el propio Melquíades y su hijo cuenta que antes de que se le pusiera rígida la mandíbula le ensamblaron la caja de dientes para que no se fuera mal presentado a la eternidad. («El pavor se convirtió en pánico cuando Melquíades se sacó los dientes, intactos, engastados en las encías, y se los mostró al público por un instante un instante fugaz en que volvió a ser el mismo hombre decrepito de los años anteriores y se lo puso otra vez y sonrió de nuevo con un dominio pleno de su juventud restaurada»²). Las páginas de su obra se volvieron los manuscritos del gitano

y quizás allí se encuentren las claves de nuestras desgracias y las llaves que abran las puertas de la ciudad solidaria. Murió como Úrsula Iguarán un jueves santo y no se diferenciaba mucho la cajita en la que fue enterrada («apenas más grande que la canastilla en que fue llevado Aureliano»), de la urna con las cenizas de Gabo. La imposibilidad de reconocer a su mujer y a sus dos hijos era el signo inequívoco de que la peste del insomnio se había instalado como un ave carroñera en sus hombros. Visitación, la india Guajira, había explicado que el problema no era estar despiertos, sino el olvido: «empezaban a borrarse

de su memoria los recuerdos de la infancia, luego el nombre y la noción de las cosas, y por último la identidad de las personas y aun la conciencia del propio ser, hasta hundirse en una especie de idiotéz sin pasado». Nunca sabremos cómo fue la lucha de su mente por no dejarse embadurnar por esa greda pegajosa del olvido. Yo me quedo con el García Márquez de mostacho negro, pelo ensortijado y humor negro que tuvimos la oportunidad de conocer a plenitud, me quedo con el Gabo de Zipaquirá que memorizaba los versos del siglo de oro español, el plebeyo hambriento que garrapateaba en una modesta pensión parisi-

na, El coronel no tiene quien le escriba; el Gabo que no suelta el mamotreto de Cien años de soledad como si fuera la cobija de un pordiosero. Me quedo con el Gabo que produjo asombro y felicidad a millones de lectores en el mundo. Me olvido del Gabo del que quieren apropiarse el establecimiento y su coro de guacamayas en los medios tradicionales. Me olvido del libro que ha escrito su hijo.

1. La tercera resignación
2. Cien años de soledad



*Venero

*Cómo es el mar abuelo.
El mar es un cielo de agua.*

El niño no suelta la mano del abuelo.
Mientras caminan por la plaza
oye su voz ronca que le gusta tanto
como las tortugas de Manaure.
*Vamos a ver los alcaravanes
que son tan bravos como tu abuela,
dice bajito como si ella pudiera oírle.
No se cambia por nadie en el mundo*

mientras tenga en la suya la mano del abuelo.
El día es un largo sueño despierto
llegan a la casa casi de noche
el abuelo desaparece y queda sólo
la voz de Mina y la sombra de las mujeres.
Una mañana por la carrilera
llegan a la estación abandonada.

Aquí venía el tren, Gabito, dice el viejo Nicolás
como acordándose de un tiempo florido
en el que todo era rubio: el banano,
el sol y las esposas de los gringos.

Otra mañana se tropiezan con el alcalde:
¿Nada en el correo? le pregunta de paso,
primero vuelve la compañía, brama el abuelo.
El niño quiere ser como el abuelo
y el abuelo vuelve a ser un niño.
Le gusta mirar los payasos en el circo,
la negra que vende mandarinas y limones,
le asusta el farmaceuta de ojos amarillos.
El niño sabe que todo pasará y una nostalgia,
un gusano de seda en su estómago duerme
hasta que muchos años después
vuele una mariposa de letras...

«1 ¿Qué es lo que no cabe en un ataúd?

Por: Héctor Peña Díaz*



«Murió mi eternidad y estoy velándola»
«A lo mejor, me digo, más allá no hay nada»
César Vallejo

«He estado en sitios mágicos con gente mágica. Seguramente no hay una vida después de la muerte, pero fijo que hay una vida antes de la muerte, y hay que construirla tan rica como podamos»
Jean-Claude Carrière

¿Cómo duele la ausencia de una persona amada? Esa pena sólo la sabe quien la lleva. El carácter irremediable de la muerte siempre suscita preguntas que los seres humanos intentamos responder a través de la fe o quizás, de la resignación a un destino implacable: ¡el portazo de la parca!

La muerte de alguien siempre nos remite a sus pasos, ¿qué huellas dejaron, adónde lo condujeron? Si es una persona vieja la que parte, irrumpe un principio de realidad que nos dice: ha vivido y le llegó su hora, ¿cómo escapar de la planilla? La inmortalidad, vana quimera, está reservada a unos pocos que la humanidad recuerda de vez en cuando, los demás seremos pasto del olvido, lo que a mi juicio no está mal, siempre y cuando se haya vivido. La vida que parece el viaje de «una pompa de jabón en el viento» no admite dilaciones: se vive o no se vive, por ello, intentamos responder a la pregunta: ¿qué es lo que no cabe en un ataúd?, ¿qué es lo que no se cre-ma? La verdadera muerte es lo que no se vive. Las voces ausentes, los abrazos negados, los caminos no recorridos, las citas aplazadas, los sueños ante los cuales no estuvimos a su altura, en fin, lo que no se hizo, el paso que no nos atrevimos a dar. La única forma de compensar un poco esas ausencias es viviendo a fondo lo que resta del camino, por-que como dice el poeta «somos el tiempo que nos queda».

Mueren las bocas que besaron, no los besos; se creman los pies que caminaron, no los caminos. Por ello duele tan-to la muerte de los jóvenes, cuya vida fue truncada en pleno mediodía, lo que se pierde son los días por venir, lo irreparable: la vida por vivir. ¿Cuál es la medida de una vida vivida? Sólo lo sabe quien la vive, es una cuestión de conciencia porque nadie sabe la sed con que otro vive, la mirada de los otros no es lo que determina si alguien ha vivido o no. Es algo más profundo, una conformidad entre los sueños y la realidad, no hay forma de saberlo del todo mientras se esté vivo, porque entonces siempre habrá una oportunidad para realizar algo de lo que se quiere. Sin embargo, dado que somos criaturas vulnerables y finitas, que requerimos de muchísimos cuidados en la infancia para llegar a ser lo que algún día seremos, se impone la solidaridad como la verdadera moneda de cambio de las relaciones humanas. Desde esta perspectiva, una vida realizada sería aquella fundada en el servicio a los demás, ¿qué cosa de las bolsa de dones que nos dio la vida hemos compartido con los otros? Hay gentes que ahorran en vano el amor y la risa, que construyen bellas casas para encerrarse en ellas y a las que nunca invitan a nadie a tomarse un café. Si hiciéramos la pregunta al revés: ¿qué es lo que cabe en un ataúd? Diría que lo primero que cabrá perfectamente son las ganas de vivir. Se acomoda sin ningún problema en la caja mortuoria lo que atesoramos con celo extremo y nos demandó ingentes esfuerzos. Hay un lugar privilegiado para que repose la vanidad en todas sus formas, lo mismo que la ambición de poder (¿por qué será que el poder le tie-ne pavor a la muerte? Las monumentales tumbas de los faraones, la del



emperador chino con su ejército de terracotas, o aun, la fábula delirante de los mil años del tercer Reich). Desde la muerte no se puede hablar porque quien lo hace está vivo, los que escuchan o leen también. El hombre ignora la muerte que está adherida a su ser como una garrapata, lo hace para poder vivir. Dicho de otro modo: la pregunta por la muerte siempre nos remite a la vida, a lo que somos, a lo que hemos sido. Deberíamos recordar más a menudo el verso de Machado:

«Y cuando llegue el día del último viaje, y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar».

No nos llevaremos nada, dejaremos lo vivido, esa es la ecuación vital. Como cantaba García Lorca: «Nos espera una larga locura de luceros que hay detrás de la muerte». Por ello, desde el canto de las mirlas la vida se asoma, el primer sorbo de café en la mañana es la es-

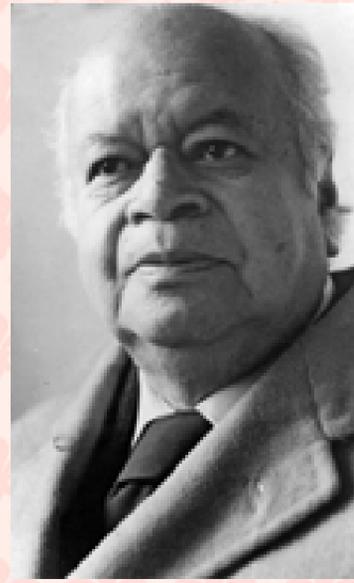
calera para bajar de los sueños. Cada día es un milagro y no nos damos cuenta: el sol, el viento, las personas amadas, las horas vacías que nos esperan no son figuras decorativas de un paisaje, porque «quien vive sabe, aun sin saber que sabe». Cuánta muerte hay en vida. Nos olvidamos de los otros, queremos la benevolencia de un dios, amamos a nuestro perro, pero estamos lejos de lo que recibimos, ojalá pudiésemos querer siquiera un ápice del sentimiento incondicional que nos profesa una mascota.

Antes de salir de nuestra casa está bien guardar en los bolsillos alguna moneda para socorrer al menesteroso, pero mucho más importante, absolutamente, es llenar las alforjas del corazón de una gran disposición del ánimo hacia nuestros semejantes. No es suficiente tirar la moneda en el plato al lado del mendigo, es casi una obligación moral, detenerse un momento, conversar con él y transmitirle una palabra de consuelo y simpatía. Porque no hay que olvidar que la compasión es la savia de toda justicia. Mi padre Luis Enrique que crió solo nueve hijos menores ante la partida temprana de la madre expresaba en sus últimas palabras de una larga vida: «simplemente vivir, tratando de hacerle el bien la mayor parte del tiempo a la gente, al que sea, sin pensar en que le devuelvan ni le retri-buyan nada. El que no haga nada en favor de otro, no ha hecho nada en la vida; esa es tal vez la satisfacción mayor que tiene la conciencia humana: hacer el bien a otro».

*Escritor y periodista

«1

La vida literaria en torno a



EDUARDO CARRANZA

Por: Pablo Uribe Ricaurte*

Nació en el hogar de Mercedes Fernández Rojas y Juanario Carranza Barragán, hacienda La Esperanza en Apiay (Llanos Orientales, Colombia). Vivió sus años de infancia en pueblos del centro de Cundinamarca, entre otros Cáqueza, hasta 1925, cuando su familia decidió trasladarse a Bogotá, donde recibió el título de docente y trabajó como Profesor. Entre las publicaciones que dirigió están la gaceta literaria Altiplano, junto con Jorge Rojas y Carlos Martín 1938, la Revista del Rosario, la Revista de las Indias, la Revista de la Universidad de los Andes y el suplemento literario dominical de El Tiempo en Bogotá, donde fue columnista, así como en los diarios ABC de Madrid y El Nacional de Caracas. Encabezó la fundación el grupo “Piedra y Cielo” en 1939. En 1942 ingresó a la Academia Colombiana de la Lengua.

Hacia 1945 fue agregado cultural de Colombia en Chile, donde se relacionó con Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Nicanor Parra; dirigió la Biblioteca Nacional de Colombia en 1948 y fue consejero de cultura de Colombia en España en 1951. Desarrolló su labor docente como profesor de Literatura Hispánica en el Instituto Pedagógico de Chile. Él tuvo una hija, María Mercedes Carranza, poetisa, que se suicidó con antidepresivos el 11 de julio de 2003.

Murió en Bogotá el 13 de febrero de 1985, y está sepultado en el cementerio de Sopó, Cundinamarca.

Ya como parte del Piedra y cielo, en noviembre de 1939 salió de imprenta su obra “Seis elegías y un himno”, la cuarta entrega de los cuadernos del movimiento.

En su poesía, de tendencia clasicista, surge el mundo de la infancia enriquecido con nuevas experiencias en el marco del paisaje americano. Su poesía evoluciona de la celebración de la vida, del amor, de la ilusión y del encanto de la existencia, al reconocimiento, ya en la madurez, del desencanto, de la desilusión del vivir, cambio que se refleja formalmente en el paso de la inicial profusión de la palabra al despojamiento y a la sencillez posterior. En la ciudad de Villavicencio hicieron un colegio en homenaje a Eduardo Carranza. Su poesía muestra cuatro temas fundamentales: patria, muerte, amor y tierra”.

A continuación, transcribo un hermoso soneto de su autoría, titulado Soneto con una salvedad:

*Todo está bien: el verde en la pradera,
el aire con su silbo de diamante
y en el aire la rama dibujante
y por la luz arriba la palmera.*

*Todo está bien: la frente que me espera,
el agua con su cielo caminante,
el rojo húmedo en la boca amante
y el viento de la patria en la bandera.*

*Bien que sea entre sueños el infante,
que sea enero azul y que yo cante.
Bien la rosa en su claro palafrén.*

*Bien está que se viva y que se muera.
El Sol, la Luna, la creación entera,
salvo mi corazón, todo está bien.*

COMENTARIO POÉTICO: El poeta se yergue incólume ante el efímero sortilegio de la aurora que quiere detener el tiempo con el vuelo de un ángel celestial, perdido en el misterioso encanto de una noche estrellada.

Todo está bien—afirma el poeta con certeza de hondero que detiene el avance de las hordas enemigas— el viento que atraviesa la llanura; el infante que sueña con oasis y bosques encantados; la rosa entumecida sobre el lomo de un brioso corcel; pero el corazón del poeta anhela salvar el heroico hábito que yace escondido en sus más nobles deseos.

Permite que recoja en el manantial de tu poesía la ambrosía que me transporte al jardín de tus ensueños, ¡oh ilustre poeta enamorado del alba matutina!

https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Carranza

*Docente de humanidades en la Corporación Universitaria Republicana. Miembro correspondiente a la Academia de Historia de Bogotá. Magíster en creación literaria.

«1

Ryszard Kapuscinski, periodismo y realidad en medio del conflicto

Por: Gerardo Ardila Calderon*

Estaba por cumplir 75 cuando, el 23 de enero de 2007 murió en Varsovia Ryszard Kapuscinski, escritor de más de veinte libros, profesor de la Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano, considerado por muchos como uno de los más grandes periodistas del último siglo y una verdadera estrella de los cronistas y reporteros de guerra. Otros, también muchos, como debería de ser, han cuestionado su objetividad, pues su estilo literario, que combina datos y sucesos conocidos con relatos, descripciones y sensaciones personales, les genera dudas. Él había decidido que su trabajo no podía encerrarse en la comodidad de las conferencias de prensa donde se presentan las visiones oficiales, sino que se movía a las barriadas, a los frentes de batalla, a los lugares de donde provenían los soldados de todas las revoluciones y de todas las guerras.

En esos hombres y mujeres encontraba la historia, la de la gente común ebria de “confusión” y animada por alguna esperanza de cambio, cualquiera que fuera desde que fuera una promesa para cambiar. Desde cada historia particular narra la historia del siglo XX, plagada de mentiras, de violencia, de inhumanidad, llena de insatisfacción, de miedo e incertidumbre. Hoy, muchos años después de que publicara sus escritos principales, en América Latina -en Colombia en especial- podemos pensar nuestro presente a través de su reflexión. En unas páginas iluminantes, Kapuscinski describe el estado de confusión en que se hace posible la violencia: “Confusão es la palabra clave, una palabra que lo sintetiza todo (...)”

Si los periodistas son historiadores, los medios de comunicación tienen la responsabilidad de considerar el contexto de sus descripciones para indicar las causas de lo que ocurre. Sin embargo, la utilización ideológica que busca determinar la opinión pública, junto con la estructura del tiempo y el espacio de la creación de la información implican que los medios de comunicación sean un instrumento manipulado: “Hay diversas formas de manipulación. En los periódicos, se puede llevar a cabo una manipulación según el título y el espacio que dedicamos a un acontecimiento”. Sin necesidad de mentir, sólo se omite la información, se deja de decir la verdad: “el ciudadano medio ... recibe únicamente lo que le llega en esos cinco minutos de telediario. Los temas principales dan vida a las ‘noticias del día’, deciden qué pensamos del mundo y cómo lo pensamos.”

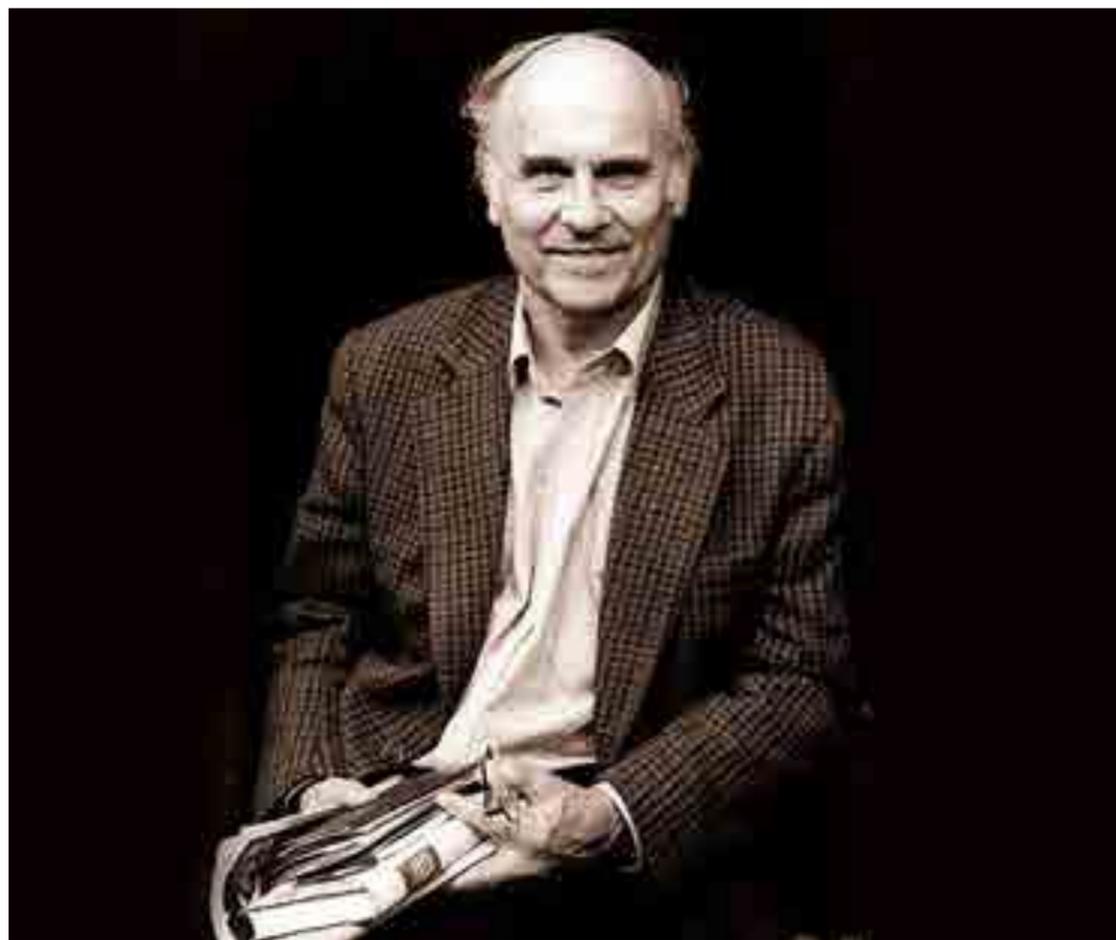
Lo grave, nos dice Kapuscinski, es que los medios no están interesados en reflejar la realidad del mundo, sino en competir entre ellos con su información-espectáculo que vende. Se pone en marcha una máquina de repetición que construye verdades maquilladas: “Una cadena televisiva, o un periódico, no puede permitirse carecer de la noticia que posee su rival directo. Así todos ellos acaban observando no la vida real, sino a la competencia”. El contexto surge de la competencia en torno de lo que dice el otro medio, dejando la realidad y sus explicaciones como un asunto secundario: “... tras el fin de la guerra fría, con la revolución de la electrónica y de la comunicación, el mundo de los negocios descubre de repente que la verdad no es importante, y que ni siquiera la lucha política es importante: lo que cuenta, en la información, es el espectáculo ... Cuanto más espectacular es la

información más dinero podemos ganar con ella”. Vivimos en un mundo inventado por los medios, que incluye a las “redes sociales” con su capacidad inmensa de inventar realidades y su necesidad constante de alcanzar audiencias. Se alimenta la confusión en medio del espejismo de la verdadera presencia, de la idea falaz de que se está ahí en donde suceden las cosas, sin considerar que la interpretación de lo que se ve condiciona cualquier verdad.

Kapuscinski escribió sobre la humanidad; en sus libros se encuentra la historia de occidente, aunque en sus palabras se puede delinear la historia de cualquier sociedad humana. Habló de los jóvenes de todos los lugares y de todos los ejércitos, un tema siempre presente entre los viejos; hizo un modelo escalofriante de los amantes del poder a través de su libro sobre la Etiopía de Haile Selassie, dándonos la posibilidad de reconocer a nuestros propios emperadores y emperatrices; habló de quienes descubrieron que la información era un magnífico negocio; enseñó las falencias del periodismo de rebaño que crea versiones de la historia que poco tienen que ver con la historia; mostró el proceso de abandono de una ciudad de donde migraron hasta los perros; escribió unas páginas impresionantes sobre la confusión como el estado “natural” en el que se desenvuelven las guerras.

Muchas veces escribió sus impresiones y sus sentimientos sobre la situación de los jóvenes en los lugares donde la guerra crea las condiciones: “A mí me dan lástima estos muchachos porque deberían madurar leyendo y escribiendo, para construir ciudades y curar enfermos. Y, sin embargo, tienen que madurar para matar”. Los jóvenes buscan un lugar en el que se reconozca su existencia, en donde sus ideas y su fuerza tengan un sentido, a pesar de la confusión que encuadra cada instante del combate. No hay un frente de guerra, este debe ser creado: “... un puesto de control es un poder (...) y la esencia de todo poder radica en su necesidad de mostrar la fuerza que posee”. Esa fuerza se debe refrendar en el enfrentamiento de donde surgen los grupos que se enfrentan: “Cada uno de esos destacamentos puede convertirse en un frente, es un frente en potencia. Cuando uno de nuestros grupos se topa con otro del enemigo, esos dos frentes en potencia se convierten en uno real: entran en batalla ... En cada camino, a cada paso, puede formarse un frente ... Esto no se rige por ningún principio, ningún método. Todo depende de la suerte y de la casualidad. En esta guerra reina un gran desorden ...”. En la ciudad se van demarcando los frentes, los puntos estratégicos; mientras que las fuerzas del Estado -compuestas por jóvenes reclutados en los barrios y chabolas- determinan los lugares para hacer frente, los destacamentos de jóvenes que se subliman en la heroicidad, responden con sus armas y escudos de madera y con un espíritu que no desfallece, alimentado en la idea ilusoria de que el mundo los observa con admiración.

La imagen del enemigo, independientemente de la edad, el género, la raza de quien lo piensa es la imagen de un joven, con su capacidad para olvidar los rangos y los méritos. Cada vez que los funcionarios del Estado tienen miedo, los jóvenes se convierten en motivo de sospecha. Los tiempos de cambio son tiempos de miedo, porque el cambio es incierto. Hay una tendencia a imponer la autoridad de la experiencia



con la idea de superar la confusión. Pero el cambio significa que lo que existe ya no opera, que se requiere entender todo de nuevo. Kapuscinski recuerda que: “Quien sigue creyendo que la experiencia acumulada o los éxitos obtenidos tienen que proporcionar, automáticamente, el respeto y la aceptación de los demás, se equivoca

... La edad, hoy en día, se ha convertido en una carga. Desde siempre, en tiempos de crisis y de grandes cambios (...), se asiste a la liquidación de las estructuras jerárquicas precedentes”. Si bien los tiempos de cambio son confusos, es claro que emergen nuevas formas de

... los medios no están interesados en reflejar la realidad del mundo, sino en competir entre ellos con su información-espectáculo que vende.

actuar, de pensar, de construir las relaciones entre las personas y de reorganizar los sistemas de valores y creencias. Kapuscinski comenta que: “Siempre les aconsejo que se esfuercen por encontrar una forma de comprenderlos ... los jóvenes por definición, están destinados a vencer. ¿Por qué? Pues por la sencilla razón de que son más jóvenes...”. Con algo de contradicción, seguro del papel de la educación para enfrentar la confusión y la violencia, termina con una frase contundente: “Tenemos que desenseñarles el odio. Y empezaremos por introducir la costumbre de estrecharse la mano”.

No hay duda de que esta época de pandemia y transformaciones traza la ruta para un mundo nuevo, incierto. Pero

tampoco podemos tener duda de que existen salidas que debemos construir desde el reconocimiento de que somos parte de una historia que culmina: “La noción de totalidad existe en la teoría pero en la vida, jamás. Incluso en la muralla más compacta se abre alguna grieta (...). Aun cuando nos

da la impresión de que ya no funciona nada, algo sí lo hace y nos proporciona un mínimo de existencia. Aunque nos rodee un océano de mal, siempre emergerán de él islotes verdes y fértiles”. Tenemos la capacidad de construir un camino y la fuerza para luchar para que ese camino conduzca a la libertad

y al fortalecimiento de la democracia. Kapuscinski, como tantos otros, nos orienta con su inmensa obra, con sus reflexiones en caliente, con su convicción de esperanza en medio de la desolación y la muerte.

*Antropólogo y escritor



“jóvenes por definición, están destinados a vencer.

¿Por qué? Pues por la sencilla razón de que son más jóvenes ...

DELTA PLUS

¿Un Covid sofisticado?

Representante de la OMS en Rusia: “Basta con pasar sin mascarilla junto a una persona infectada con Delta Plus para enfermarse”



Melita Vujnovich respondió a cuestiones sobre la pandemia de covid-19, como la vacunación o la propagación de nuevas cepas, en una entrevista con la agencia TASS.

Melita Vujnovich, representante en Rusia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha explicado este sábado en una entrevista con la agencia TASS por qué las personas inoculadas con una vacuna anticovid tienen que seguir llevando mascarilla.

"Aunque esté vacunado o haya padecido la enfermedad, debe llevar mascarilla. Porque aunque una persona vacunada no se pone enferma, el virus seguirá pasando por su cuerpo, se volverá más inteligente y, en algún momento, este virus se transmitirá a otra persona, incluso de forma asintomática", explica la funcionaria.

Nuevas variantes y mayor impacto en jóvenes

En referencia a la variante Delta Plus, que es una mutación de la cepa Delta, detectada inicialmente en la India, Vujnovich advirtió que un individuo puede contagiarse solo con pasar cerca de alguien infectado con ella. "Esta cepa también es preocupante porque los datos preliminares que estamos recibiendo de la India indican que basta con caminar sin mascarilla al lado de una persona infectada con Delta Plus para enfermarse", explicó, al tiempo que recordó que esta cepa ya ha sido localizada en Rusia.



Asimismo, Vujnovich detalló que las nuevas variantes de covid-19 **contagian cada vez más a personas más jóvenes** en el país eslavo. De momento, las causas de esta tendencia están por esclarecerse.

¿Puedo vacunarme si tengo anticuerpos?

Sí se puede. La representante de la OMS despejó las dudas de quienes tienen anticuerpos y, por lo tanto, temen inmunizarse, ya que consideran que la vacunación podría infligirles daño. "Si tiene anticuerpos, no significa que la vacuna le haga daño. Esto es absolutamente falso. A pesar del ni-

vel de títulos de anticuerpos, es posible vacunarse con seguridad", aseguró.

Virus en alza en tres países

La representante constató que la OMS registra un aumento de los contagios en tres países de la región europea, entre los que figuran Rusia, Reino Unido y Portugal. "[...] Es alarmante para estos países, para sus sistemas sanitarios y para nosotros, porque esperábamos que el verano nos permitiera descansar, pero la situación es tal como la vemos", se lamentó Vujnovich.

¿Frenar la pandemia en 2021?

La funcionaria ve posible que el mundo se libre de la pandemia este año, aunque —recalca— para ello hace falta que cada individuo tenga un enfoque responsable al problema, ya que en situaciones como esta solo valen los esfuerzos conjuntos de la humanidad.

Por otra parte, Vujnovich dijo que la vacunación universal frenará al coronavirus, si bien es necesario no alargar este proceso debido a la aparición de nuevas mutaciones de la enfermedad.

RT Actualidad

REGRESA EL USO DE CUBREBOCAS POR VARIANTE DELTA PLUS

«1

Desarrollo, evolucion, efectos y movilidad de los conflictos por efectos de la gobernabilidad fallida

**Biopolítica colombiana, un paro al descubierto.
En apuros e incompleto**

Por: Mariano Sierra*
Especial para Gaceta Republicana

Los estados con su accionar atómico cual basilisco o pequeño duque detractor ferviente y ávido para despojar a la sociedad de su libertad y derechos, también acude a los embrujados discursos engañosos, apacibles unos o incendiarios otros, llenos de prácticas atroces. propias de una personalidad cínica que representan la política de los dos cesares de la decadencia. A este país llega el fantasma de la indignación, país cargado de odios, de terquedades y caprichos, volviéndose un estado inviable y corrupto, donde solo la renuncia de sus dos títeres se convierte en el único fin de salvación o si no, mediante la fuerza vitalista de su pueblo los derroque.

El curso del vórtice de las revoluciones sociales y su influencia humana rompe las brechas de los conflictos y las gestiones de una gobernabilidad influenciada por las tormentosas injusticias, por el aceleramiento de las daciones políticas, los discursos retóricos llenos de emociones y calenturas de poder, de dadas y de misericordias populares. Está demostrado que, para sucumbir los males sociales, bastan políticas públicas que generen trabajo con medidas que frenen las desigualdades. Y, los actos abusivos, las imposiciones de normas y la fuerza de una dictadura que siempre acude a los votos de los mismos idiotas útiles que se venden por un plato de lentejas.

Por ello, los aceleramientos que predicen ciertas pedagogías de estado son una bomba de tiempo, al unísono de ciertas emociones rabiosas, de odios, de orgullo, de prepotencias, de caprichos, de conductas impositivas alejadas del dialogo y la escucha del otro, que terminan en meras discusiones sin resultado y si de una polarización política como mecanismo de defensa. El mundo avanza a ritmos acelerados donde se precisa una aceleración en las prácticas de gobierno haciendo difícil el discurrir en sus posturas y por ende llegando a afectaciones del conglomerado humano, hasta que se den las implosiones y explosiones de paros como mecanismo de defensa del pueblo.

Los cambios azarosos permiten unas maniobras defensivas contra la sociedad donde toda actitud por decisiones sin mesura lleva a que el colectivo padezca miedo, terror y muerte. El poder político y represivo incluye la opresión al otro, su antagonista y para los efectos acceden estrategias de engaño que afianzan conductas autoritarias. Esa fuerza motriz se impone bajo vectores dinámicos por ello la sociedad también debe evolucionar en sus luchas de contención. La acción veloz de los opresores está en concordancia con el sistema al que pertenecen, pero también el pueblo afina medios de defensa que están dentro de su haber de lucha con un ejército noble cuales etnias, afros, campesinos, estudiantes, mujeres, juventud, trabajadores y movimientos comunitarios, verdaderos ejecutores del paro, verdaderos representantes del colectivo social.

La rapidez dromo lógica capitaliza todo lo posible para modificar las estrategias políticas y por estas razones el pueblo está en expectativa para bloquear el ímpetu de los gobiernos que llegan cargados de falsas ilusiones. Todo re-



troceso social se convierte en base cero, por ello nunca se deben desconectar los planes, no puede dejar al vacío espacios ni tiempos. Las oportunidades son señales de esperanza para detener la agresividad estatal. Los rápidos movimientos, los discursos ilusionistas llenos de emociones lleva a las elites a actuar con calentura política, dadivosa y misericordia populista. Y con entramados de la más calificada violencia genocida, gestora de ejercer la aniquilación de las protestas y las manifestaciones, derechos de un pueblo en contienda.

Pero el calor político se convierte en una bomba de tiempo imprimiendo un carácter que después hace que se tenga que recular en medio de terror y miedo. El acaloramiento político registra praxis de múltiples equivocaciones y mentiras que funden la democracia y la institucionalidad. El paro presenta disyuntivas complejas. No hay claridad de paro con agenda nacional, Paros diversos dejan entrever peticiones distintas. El comité de paro en Bogotá no es sólido en agendas, dicen que sus peticiones datan de 2019 y no se conocen, lo que, si lo es en las calles, con los estudiantes y otros movimientos sociales. Que este paro ojalá no sea un fiasco, y nos quedemos con los muertos, los destrozos de ciudades, heridos, desaparecidos, violaciones y otros efectos deplorables y sigamos con un gobierno nefasto, cobarde, que aparece cual fantasma, a quien acompañan unos órganos institucionales llenos de panegíricos sin fondo, avalando funcionarios corruptos.

El vertiginoso giro de la vida se enfrenta a una jauría de iconoclastas que quieren desconocer la legalidad de las normas justas. Pero el pensar crítico de un pueblo no permite ceder, pues de hacerlo fracasa el ímpetu del movimiento social. El pueblo al decir de pensadores sociales es la fuerza motriz de la historia y ese auge conquistador acelera los principios de una renacer humanista. El pueblo estará alerta ante el vértigo de la violación de los derechos cortando la presencia de la opresión enfrentado toda causa. Junto a una juventud ardiente que no se deja manosear por un estado que perdió el año de la prevención y acción demostrando que el pueblo es superior a sus gobernantes.

El avezado mundo social y político no descansa en su afán de producir noticias falsas y falsos positivos, prototipo de ciertos regímenes para destruir las realidades. A esto se le suma el vertiginoso envío de prácticas disuasivas apuntando a descalificar ideas sociales emanci-

padoras haciéndolas ver como un leviatán que asola vertientes de ideologías de cambio. El manejo veloz comunicacional se encamina a suprimir distancias para visualizar estados de emergencia. Lo acelerado sociopolítico se vuelve un sino de una dictadura fascista propios de gobiernos débiles, incapaces y medrosos. Si no, observemos las opiniones presidenciales llenas de rabia, imponiendo solo lo que es su percepción. Este devenir histórico en casos de conflictos, son los mismos, pues al final solo queda un gobierno incumpliendo toda promesa con burlona osadía y sin confianza.

La política en estos tiempos hay que ubicarla en el tiempo y el espacio. El crono político basada en la implementación dromológica, se expresa como la política que se convierte en un juego de tronos como heramienta de poder, juego en donde sobresalen juegos de palabras donde es un círculo vicioso como todo el componente gaseoso del régimen haciendo alusión de lo que ha hecho, pero sin ninguna conclusión. Por eso se ha perdido la confianza, mucha retórica y nada concreto. El capitalismo avanza absorbiendo la economía para atraer más riqueza sin control social o equidad.

El estado siempre está imponiendo un tono y ritmo de guerra, resaltando que se gira sobre la democracia, mientras los hechos son devastadores al ritmo de una crueldad policiva y militar. Una administración pública no está para estar pidiendo disculpas o aceptando equivocaciones, se trata de ejercer liderazgo que es sinónimo de gobernar con humildad, amor y buenos propósitos. El país vive en vilo ante un gobierno en la ilegalidad y la ilegitimidad. Donde impera la vulneración de los derechos, la carencia de gestión pública acompañada de una sentida estigmatización.

Asombra que, cuando se viven grandes conflictos de emergencia, el gestor público acude airoso anunciando que el país está pasando por momentos económicos positivos, y hace ver índices muy sólidos de reactivación, pero que son gran engaño según las circunstancias reales. Estos ágiles cambios son maniobras de las tácticas de guerra de un imperio en decadencia. A propósito, dromo logia o la velocidad política para generar respuestas, la historia señala como hemos pasado del esclavismo al feudalismo, al fascismo, luego al capitalismo al cual le devienen incursiones como el neoliberalismo y la globalización. No olvidemos que entre estos procesos sociales han sido in-

vitados clásicos ingredientes de gobierno como el fascismo, que hoy son las banderas de opresión que van al unísono de dictaduras y autoritarismos salvajes con todo su arsenal destructor.

Pero el ritmo social ardiente no se detiene al ser la expresión popular con sus actos legales que incursionan en las calles de las ciudades para rechazar la afrenta de la dictadura. El arte social político también se transforma con la rebeldía del pueblo que hace vida en las huestes de la revolución popular. A La sociedad le acompañan prácticas anti políticas de rebeldía, revolución, resistencia. Desobediencia civil y objeción de conciencia cuyas claridades legales apuntan contra una corrupción galopante, exitoso poder del estado, como ser este el mayor generador de violencia.

Y esa generación de violencia data de hace más de 250 años afianzándose en un capitalismo de estado que domina todos los entornos del país y como siempre maneja los hilos de tal manera, bajo la consigna del divide y reinaras, y en esta treta caen todos quienes salen a relucir como adalides sociales, representados por los mismos con las mismas, mediante comités de paro, dejando por fuera movimientos vitales como la juventud, las etnias, los afros, los campesinos, los transportistas, entre otros. El pueblo se expresa en las calles, para manifestarse como cuerpo de poder, por violación de sus derechos y otros injustos sociales, provenientes de los efectos de la ingobernabilidad y por quienes actúan detrás, aun en medio del desenfreno policivo.

Considerando el manejo del país, los despropósitos de la política, los distintos cuestionamientos sobre la ingobernabilidad, la carencia de gestión pública, el desastre de las instituciones y los órganos de gobierno, no hay duda que el gobierno, gobierna para sí, menos para el pueblo, gobierna para los poderes económicos al javi-én de una violencia que justifica la carencia de gobierno.

Y dentro de estos pensamientos que tal los shows mediáticos del gran circo donde gobierno, partidos políticos, expresidentes, congreso, gremios, elites de los empresarios. Se unen en función especial para los actos censes. Al unísono del desarrollo del acto, es deprimente los resultados pues el balance es de muerte, centenares de heridos, desaparecidos, violaciones y un trato a los gobernados como simples instrumentos que se usan y se descartan por la máquina de guerra estatal al mando del duque basilisco que se mueve en la noche cual cobarde mercenario.

En resumen, el circo en Colombia se vive con acontecimientos políticos con prácticas criminales, donde esos acontecimientos fluyen al unísono de discursos rabiosos propios de un estado enemigo del pueblo con licencia para matar por medio de escuadrones de la dictadura a la vista de los órganos de control. El vivir de la política ha decrecido en las creencias sociales, pues ya no existen derechas, izquierdas ni otra alternativa que brinde nuevos cambios pues todos los partidos se encuentran intoxicados con mentiras, engaños y falsos ideales programáticos. Líderes políticos no existen. Los políticos están imbuidos en su idiosincrasia cuales dioses de barro, como lo son los jueces de mármol, donde los unos y los otros se les olvido el cumplimiento de la verdad y la justicia.

El exceso vertiginoso y los afanes de los políticos y gobernantes por sostenerse acuan todo tipo de artimañas para sepultar el humanismo social donde cunden senderos de vida muerta que destruye la civilización ante el cercenamiento de la dignidad ya sin conciencia pues le han profanado sus ideales. América toda esta urgida de una unidad social. Hay un pueblo que lucha al tenor de su capacidad de lucha y resistencia. La problemática del país no se resuelve con negociaciones amañadas y sin sentido social, llenas de agendas y acuerdos que no se cumplen, o firmando acuerdos a escondidas cual farsante que sabe no va a cumplir un paro que está en el vacío.

El país ante los múltiples problemas que en diferentes frentes presenta necesita un comité nacional permanente integrado por todos los sectores, sin exclusión, este comité asesor-veedor suplirá Los comités de viejos poderes que siempre han existido, hasta el de hoy, que no han sido comités pluralistas, sino populistas que solo agrupan políticos o sociales oportunistas. Y que decir que, por los despropósitos de gobernanza, se acude a nombrar comisiones o reuniones de solución de conflictos, o consejos de seguridad, de sentido burocrático, cuyos resultados casi siempre son inanes, sin profundidad de los hechos, carentes de criterio, y de principios humanistas, utilizando los mismos discursos ya institucionalizados y las mismas medidas de ofrecer recompensas al estilo del antiguo oeste, pues la fiscalía y otros órganos de investigación no ejercen sus funciones.

Los nuevos tiempos han empezado a ver lo humano y lo social en la gente del común y sus luchas sociales. Cuando

el estado se torna incapaz en medio de una sociedad apática surgen los divisionismos, estado precario para el cambio. Hoy es fundamental asumir situaciones de cambio y de gobierno con la participación de la comunidad, de espíritu recio, sereno y firme para decidir. No hay tiempo para la espera, hay que asumir el nuevo rol de la revolución molecular que permite dar giros para desbloquear los poderes anquilosados y represivos e indecisos, con prácticas emancipadoras que encadenen los sistemas que corrompen, que polarizan y estigmatizan.

Colombia. El mundo debe volver sus ojos a la Republica y la Política de los griegos, con sus discursos, con sus tertulias, con sus diálogos y como dicen nuestros hermanos mayores a la conversa, y en ese devenir histórico construir una nueva democracia para allegarnos entre todos a un nuevo contrato social que converja con el bien común. La movilidad se abre en distintas direcciones para comprender las variadas realidades y en esos campos se levanta una masa común, resistente, al frente de fuerzas activistas con su espíritu militante, como también creencias religiosas que hoy parecieran estar en la medida de humanizar a los dioses ficcionarios de la fe que han perdido el camino del evangelio.

El renacer humanista es una respuesta a la arremetida del fascismo, donde solo evolucionan los atropellos, las violaciones de derechos contra una sociedad histórica que viene luchando por su liberación social y política, por la inocencia del niño, por la grandeza de la mujer para que no se convierta en juguete de violaciones de su cuerpo y de su alma, por la juventud que estropeamos su conciencia con el hedonismo, con el consumismo, con la drogadicción y un emprendimiento que profanamos con mentiras, manipulando sus anhelos por senderos tóxicos, sin horizontes. Y por una sociedad integral que solo ha conocido las desigualdades, la violencia, viviendo cual siervos sin tierra, con el cristo de espaldas cual, condenados de la tierra, al margen de la rebelión de las ratas y de la granja, en medio de las tierras roturadas que les fueron arrebatadas con ilegalidad, que hoy ensangrentadas y llorosas claman que sus dueños campesinos las curen con sus manos callosas.

Corolario. Estas agrietadas reflexiones vienen del devenir de la realidad histórica que invita a comprender tiempos y espacios en movimiento para alcanzar soluciones pacíficas. Y es que la esencia de la gobernabilidad se fundamenta en que sociedad y estado deben allegar a sus gestiones públicas y privadas, el amor social y político que están por encima de democracias, del contrato social y la constitucionalidad. El amor vive en la familia, en la sociedad y en las emociones políticas para estabilizar el estado, para ejercer vínculo social y aplicar justicia con libertad como bases para el bien común. Un alto en el camino nos dice afianzarnos en la hegemonía del amor social y el amor político, Contra la hegemonía del poder violento y del odio que nos está dejando ilíquidos de ética de moral, de humanismo, de principios y valores.